

Llamado a la Obediencia # 464  
PO Box 299 Kokomo, IN 46903 USA  
[www.schultze.org](http://www.schultze.org)

## María Encontró Favor

Reimar AC Schultze

Primero vamos a reflexionar sobre la cuestión de lo que se entiende por ser favorecido? Ser favorecidos nos convierte en destinatarios del "extra". Nos saca de lo mundano, de la monotonía de la vida. Hace que nuestras cargas sean más ligeras y que nuestra copa se desborde. Aleja la oscuridad, destruye la decepción y elimina la desesperanza. Pone un resorte en nuestros pasos, una sonrisa en nuestro rostro y un brillo en nuestros ojos.

Ahora, por supuesto, hay dos tipos de favores. Está el favor del hombre y está el favor de Dios. El hombre que muestra favor a otros hombres es obvio y todos sabemos que es lo correcto la mayor parte del tiempo. El niño que ha trabajado duro para sacar buenas notas sin duda merece un favor sobre el que ha sido negligente en sus estudios. Un trabajador que ha sido concienzudo merece ciertamente ser favorecido sobre uno que apenas cumple con su deber. Una vez más, cuando mostramos favoritismo por un hombre sobre otro, nos parece correcto. Pero desafortunadamente, la doctrina de que Dios muestra favoritismo a una persona sobre otra se está desintegrando con el nuevo énfasis popular de que Dios trata a todos los hombres por igual. De hecho, Dios quiere que tratemos a todos por igual cuando se trata de salvación, estatus social o riqueza (Santiago 2: 1-4). Pero después de eso, se detiene. Toda la Biblia es un libro que nos enseña que, en esta vida y en la venidera, **Dios recompensa a cada uno según sus obras** (Apocalipsis 20:12). Dios también tiene sus favoritos.

Dios favoreció a María sobre todas las demás vírgenes para dar a luz al niño Jesús. Dios favoreció a Abel sobre Caín, Sem y Jafet sobre Canaán, Isaac sobre Ismael, Jacob sobre Esaú, José y David sobre todos sus hermanos. Favoreció a tres de sus discípulos sobre el resto de los doce. Y estará mostrando favor a dos personas: una para sentarse a Su lado derecho y la otra a Su lado izquierdo en Su trono. Dios tiene sus favoritos y debemos aprender a vivir con ellos. Dios no es ni mudo ni ciego que no puede diferenciar entre la necesidad de un niño de 10 años y uno de 50, entre un viejo santo y un nuevo converso, entre un siervo obediente y un siervo perezoso, etc. Dios nos trata a

cada uno de nosotros de acuerdo con lo que necesitamos para llevarnos a donde deberíamos estar. No se preocupe por la desigualdad de Su trato hacia cada uno de nosotros porque es necesario para satisfacer nuestras necesidades donde estemos. Entonces, Dios es justo y nos da a cada uno de nosotros Su trato especial y personalizado. Si no fuera así, la vida sería muy aburrida. Dios nunca se equivoca. Pero en todas las diversas formas en que Dios nos trata o favorece, hay un principio subyacente que sirve como denominador común en todo el favoritismo que Dios nos envía y es el siguiente:

**Dios favorece a quienes lo favorecen.** *Y el ángel le dijo: María, no temas, porque has hallado gracia ante Dios* (Lucas 1:30). La razón por la que María encontró el favor de Dios fue porque había tomado la decisión desde temprana edad de que Dios sería tanto la sustancia como el fin principal de su vida. Cuando cualquiera de nosotros hace eso, estamos en condiciones de recibir el favor de Dios. Nuestra capacidad para recibir el favor de Dios se debe a esta ley espiritual: Dios favorece a quienes lo favorecen. Hay leyes físicas que gobiernan el universo físico; y hay leyes espirituales que gobiernan el universo espiritual que es el reino de Dios. No podemos estar de pie, construir un puente colgante ni volar un avión sin depender de las leyes físicas. Todo lo que vemos con nuestros ojos, tocamos con nuestras manos y oímos con nuestros oídos se rige por leyes físicas.

Como un hombre natural necesita obedecer y alinearse con las leyes físicas, el hombre espiritual también necesita obedecer y alinear su vida con las leyes espirituales. Hay mucho caos en muchas de nuestras iglesias y en la vida de muchos cristianos hoy en día porque ignoramos las leyes que gobiernan nuestra vida espiritual o no estamos dispuestos a someternos a ellas afirmando que, dado que tenemos a Cristo, ya no necesitamos leyes. **Asumimos que una relación con Cristo reemplaza la ley, pero no lo hace.**

La ausencia de ley destruye las relaciones. Si cometemos adulterio o damos falso testimonio, destruimos nuestra relación con Cristo y con nuestro cónyuge. Prestar atención a las leyes espirituales es como mantener la etiqueta espiritual. Necesitamos saber cómo comportarnos en presencia del Rey. Si no obedecemos sus reglas, seremos expulsados del palacio (Génesis 3:24; Mateo 22: 11-13). Necesitamos saber que la Biblia tiene otras leyes de vida que debemos guardar y que tienen el mismo peso moral que los Diez Mandamientos. En el Antiguo Testamento, muchos de ellos están envueltos en el manto de *preceptos, testimonios, caminos, estatutos y juicios*, como los vemos tan bellamente mostrados en los Salmos. El salmista se deleita en ellos día y

noche y estos son otros nombres para la *ley* o los *mandamientos*. El universo moral es mucho más grande de lo que pensamos. Para los salmistas, Dios y Su palabra eran uno. No podemos separarlos. Cuando rechazamos a uno, también rechazamos al otro.

Esto también es cierto en el Nuevo Testamento con Jesús y sus apóstoles ungidos. Lo que dicen son también *leyes, mandamientos, preceptos, testimonios, caminos, estatutos y juicios*. Cuando nos entrometimos con ellos, nos estamos entrometiendo con Dios y nuestra relación con Él llegará a su fin. Estaremos fuera de su favor. Jesús dijo que a menos que lo dejemos todo y lo sigamos, no podemos ser uno de sus discípulos (Lucas 14:27, 33). Lo dice en y también dice: *serio No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos; pero el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos* (Mateo 7:21); *y si alguno no permanece en mí, es arrojado como una rama y se seca; y los recogen, los arrojan al fuego y se queman* (Juan 15: 6). Estas palabras tienen el mismo peso que los Diez Mandamientos; no son rompedores de relaciones, sino guardianes de relaciones. Sí, como han dicho los salmistas: son lámparas a nuestros pies y lumbreras a nuestro camino. Traen orden a nuestra vida y dan fuerza a nuestros huesos espirituales. Nos dan dirección y enfoque, paz y alegría. Las leyes levíticas tienen fechas de vencimiento, pero estas no dan fruto en la eternidad.

Nuevamente, la vida espiritual no es una vida de desafuero. No carece de principios. Las leyes del Señor son firmes para derribar fortalezas. Por lo tanto, también puedes contar con esta ley espiritual porque la suma del Antiguo y del Nuevo Testamento es un camión lleno de verdad: **Dios favorece a quienes lo favorecen**. Si favoreces a Dios, *florece* *como la palmera ... y ... como un cedro en el Líbano* crecerás (Salmo 92:12). Nada puede detener eso! Nuevamente, el favor de Dios sobre María fue el resultado de una vida entregada a Dios. Pero María no solo fue favorecida; ella fue *muy* favorecida. El ángel también le dijo: *... Dios te salve, muy favorecida, el Señor es contigo ...* (Lucas 1:28).

Es maravilloso ser favorecido por Dios, pero es mucho más maravilloso ser altamente favorecido. Había un grado de pasión en la vida piadosa de María mezclado con el sabor del aceite de incienso. Los eruditos nos dicen que esta proclamación del ángel fue cuando ella tenía entre 12 y 14 años de edad! Es de extrañar que Dios la eligiera para el nacimiento del niño Jesús que bendeciría a cada persona que naciera hasta el fin de los tiempos? Aspiremos todos a obtener el favor de Dios con la misma pasión y belleza. Que nuestras señoritas guarden su virginidad por lo que Dios ha planeado para ellas. Los frutos de la

eternidad nacen en vidas de pureza espiritual y la luz de la iglesia se lleva de generación en generación sobre los hombros de aquellos que son favorecidos por Dios.

Ser favorecido por Dios no es cuestión de suerte. No es como si Dios pusiera Su mano en una bolsa y sacará nuestro número. Es la consecuencia de una vida entregada a Dios, un momento a la vez. Será recompensado para siempre. Ahora, pasemos la página con respecto a este principio espiritual y veamos lo que está al otro lado, en la última página de este. Aquí está:

**Tener el favor de Dios invita al desagrado del hombre.** Cuenta con eso; planificarlo; y acostúmbrate. Considéralo un honor tomar su cruz como lo hizo Jesús. Dijo: *Bienaventurados sois cuando los hombres os aborrecerán, y cuando os apartarán de su compañía, y os vituperarán, y echarán vuestro nombre por malo, por causa del Hijo del hombre. Alegraos en aquel día, y saltad de gozo; porque he aquí, vuestra recompensa es grande en los cielos ...* (Lucas 6: 22-23).

No fue mucho después de esta visita divina que María se convirtió en el tema de chismes e insinuaciones. La irregularidad de su embarazo y este nacimiento continuó siendo objeto del desprecio de algunos (Juan 8:41). Poco tiempo después, María se convirtió en refugiada y tuvo que huir a Egipto. Con el niño Jesús, todo en su vida cambió dramáticamente. Amigo mío, esa es la vida cristiana normal. Ese es un signo evidente de una verdadera conversión, de seguir a Jesús. Desde el momento en que reciba a Cristo y lo siga, nada será igual para siempre. Y eso incluye el rechazo del mundo. Olvídate de la popularidad con el hombre. No puedes pertenecer a las sociedades de honor del hombre y de Dios al mismo tiempo. Arroja tus trofeos a Sus pies y coronalo Señor de señores. No puede permitirse el lujo de desviarse y esperar ganar. Jesús dijo: *... si, pues, tu ojo es bueno, todo tu cuerpo estará lleno de luz* (Mateo 6:22). Sea un hombre o una mujer de luz y se convertirá en la sal de la tierra y en una estación de ayuda y esperanza: como el Espíritu del Señor estará sobre usted y lo ungirá *para predicar el evangelio a los pobres; ... para sanar a los quebrantados de corazón, para predicar liberación a los cautivos y recobrar la vista a los ciegos* (Lucas 4:18). Su causa se convertirá entonces en tu causa y Su enfoque se convertirá en tu enfoque. Comenzarás a viajar en y con Su presencia, y luego te convertirás en uno de los favorecidos por Dios!

Pero en todo esto, debes estar dispuesto a emprender esta pelea en la arena de la fe y estar dispuesto a que tu rostro se estropee con polvo y sudor para eventualmente encontrarte sentado en las gradas de la multitud de

testigos de Dios y animando a otros todavía. en su camino. Serás de aquellos de los que Hebreos dice: ... *de los cuales el mundo no era digno* (Hebreos 11:38).

Entonces, mi querido hermano y hermana, Dios está esperando concederte Su favor para que reines con Él por siempre, pero debes dar el primer paso para obtener esta bendición: comienza a favorecerlo en todo lo que haces y luego todo lo demás lo hará. caer en su lugar. Y ciertamente entrarás en una relación especial con Él como ninguna otra. *Porque los ojos del Señor corren de un lado a otro por toda la tierra, para mostrarse fuerte a favor de aquellos cuyo corazón es perfecto para con él ...* (2 Crónicas 16: 9).

**Llamado a la Obediencia # 464**  
**PO Box 299 Kokomo, IN 46903 USA**  
**[www.schultze.org](http://www.schultze.org)**